

LA GRAN COMEDIA DEL BRUTO DE BABILONIA

DE D[ON] JUAN DE MATOS FRAGOSO, D[ON] AGUSTÍN
MORETO, DON GERÓNIMO CÁNCER

PERSONAS

Joaquín	Dos viejos
Susana	Tres mancebos
Nabucodonosor	Abacuc, profeta
Daniel	Dos criados
Un ángel	Un capitán
Alcacer, gracioso	Dos o tres segadores

JORNADA PRIMERA

*Salen cantando y bailando los que pudieren
y detrás Joaquín, vestido de esclavo, y Susana*

MÚSICA

*Joaquín y Susana
vivan largos siglos
en prisión dichosa
de amantes cariños.
El fruto amoroso
deste amor tan fino,
de la vid imite
dichosos racimos.*

JOAQUÍN	Hermosísima Susana, adorado dueño mío,	10
	en quien para más victoria cifró en imperio sucinto luz el día, el mayo flores, rayos el sol, amor tiros, gloria el gusto, aplauso el cielo	15
	y descanso el albedrío. Ya sabes que en Babilonia vive sujeto al dominio de Nabucodonosor el pueblo de Dios cautivo.	20
	Y como todos sabemos que de uno de nuestros tribus ha de nacer el Mesías, se alegra el hebreo rito que toda mujer se case;	25
	y aunque con tan noble arbitrio te dedicabas al templo de la castidad, convino que al tálamo redujese todo tu honesto designio	30
	por cumplir con el precepto; y así también por lo mismo hoy te elijo por esposa, conque esta noche es preciso que en esta quinta que ves,	35
	centro del abril florido, nuestras bodas se celebren. Dichoso yo, que he venido a ser, hermosa Susana,	

	dueño tuyo, pues si miro las gracias de que se adorna tu sujeto peregrino, hallo que no te merezco; pero si amante examino lo puro de mi fineza y el fuego de mis suspiros, por digno me constituyo de tu hermosura, aunque vivo tan de parte de tus ojos, que creo que el bien que sigo es más ventura del cielo que merecimiento mío.	40 45 50
SUSANA	Noble Joaquín, dulce esposo, a quien desde ahora rindo la voluntad y, con ella, la esfera de los sentidos; la que ha sido venturosa he sido yo, pues consigo en tu fineza el descanso y en mi esperanza el alivio. Tú eres solo, ilustre joven, el norte honesto que sigo, la sombra amante que adoro, el dueño que solo admito. No es posible que yo quiera, si mortal al tiempo vivo, otra cosa más que a ti; tanto, que mil veces digo que si de mi voluntad	55 60 65

no fueras el elegido, 70
 que de tu parte, irritada,
 yo me enojara conmigo:
 que como en ti reconozco
 virtudes que te hacen digno
 de mayor ventura, es cierto 75
 que fuera error prevenido
 no elegir lo que es tan bueno,
 pues es, según imagino,
 como virtud el amarte,
 el no quererte delito; 80
 y en abono tuyo entonces,
 tomando el justo castigo,
 arrastrara la memoria,
 violentara el albedrío,
 y te quisiera por fuerza 85
 de la razón o el destino;
 que el amor que se gobierna
 por entendimiento es fijo,
 no aquel que propone el gusto,
 que neciamente inducido 90
 de la voluntad, que es ciega,
 solicita el precipicio;
 que el que sin ojos camina,
 aunque no caiga, es preciso
 que sin excusarse el susto 95
 tenga cercano el peligro.

JOAQUÍN

Si tú por razón me quieres,
 yo por la misma te estimo,
 mas con una diferencia,

	que además desta, conmigo la inclinación se acompaña desde que tu luz he visto; y así, con vista y sin ella, te quiero, adoro y te sirvo, pues si me alumbran tus ojos, también me ciegan sus visos.	100 105
SUSANA	En tu gusto está mi suerte.	
JOAQUÍN	Al tuyo, esposa, me rindo.	
SUSANA	Tú eres el sol que me anima.	
JOAQUÍN	Tú el aire con que respiro.	110
SUSANA	Tú la ventura que espero.	
JOAQUÍN	Tú la beldad por quien vivo.	
SUSANA	Pues por tan feliz me aclamo...	
JOAQUÍN	Pues por tuyo me publico...	
SUSANA	Vuelva a repetir la voz...	115
JOAQUÍN	¡Diga el eco repetido que viva mi amado dueño!	
SUSANA	¡Que viva el esposo mío!	
MÚSICOS	<i>Joaquín y Susana vivan largos siglos...</i>	120

JOAQUÍN	No cantéis más, deteneos, que de entre aquellos alisos, si no me engaño, sí, él es, con su gente divertido, el Rey nos está mirando, y por si acaso este sitio le agrada, es razón dejarle, que en la caza entretenido suele pisar estos campos.	125
SUSANA	Junto [a] aquese arroyo frío nos retiremos agora por no estorbar.	130
<i>Vanse los Músicos y Susana</i>		
JOAQUÍN	Bien has dicho, id todos delante, en cuanto desde aquí el campo registro.	
<i>Sale el Rey, de caza, criados y Alcacer</i>		
REY	¡Bella mujer!	
ALCACER	A esta llaman Susana entre los judíos, y es de todos celebrada, además del talle y brío, por honesta y virtuosa.	135
REY	Su hermosura es un prodigio; ¡sin mí estoy! Ya, ya me cuesta cuidado el haberla visto. ¡Ah, esclavo hebreo!	140

	Señor, Susana se casa, y por hacer más festivo aplauzo a su boda, hoy quiere celebrarla en este sitio.	170
REY	¿Susana se casa?	
JOAQUÍN	Es cierto.	
REY	Pues dila que es gusto mío que por ahora lo deje, porque mi amor es tan fino que a sus favores intenta publicarse agradecido; y vuelve con la respuesta.	175
JOAQUÍN	(Ap ¿A quién habrá sucedido, cielos, tan notable empeño?)	180
ALCACER	No has de poder conseguirlo que este la diga palabra.	
REY	¿Por qué?	
ALCACER	Porque, señor mío, la orden de los terceros no se hizo para judíos.	185
REY	¿No haces lo que te he mandado?	
JOAQUÍN	Es, señor, que como miro la castidad de Susana, temo que...	

aplauso de su belleza
 ver a sus plantas rendido
 un cetro y una corona
 que no un esclavo abatido? 220
 ¿Yo no soy dios de la tierra?
 ¿No se sujeta al dominio
 de Nabucodonosor
 todo el universo unido?
 Y porque fuese mi imperio 225
 más raro y más exquisito,
 hasta los dioses del cielo
 parten los suyos conmigo,
 pues a todos mis deseos,
 favorables y benignos, 230
 disponiendo allá los orbes
 de astros, planetas y signos,
 en prosperidad me cambian
 cuanto posible imagino.
 De sus entrañas la tierra 235
 me tributa el oro fino,
 aun sin cultura a los surcos
 llenos de colmos opimos,
 ¿el gusto no lisonjean
 u de temor u de oficio? 240
 Los elementos me halagan,
 la fuente en sonoros brincos,
 porque a su margen descanse,
 me solicita dormido.
 Hasta las plantas conformes, 245
 en fértiles desperdicios,
 jamás a mis esperanzas

	<p>su dulce fruto ha mentido; conque los valles y montes, aves, troncos, fieras, riscos, son también, como los hombres, vasallos vegetativos. Solo mi gusto hace leyes, sea justo o no mi arbitrio, y el error, en mí, de acierto se acredita por ser mío. Dueño soy de la fortuna, en cuerpos y almas domino; y como otros muchos reyes dan timbres esclarecidos por hazañas valerosas, yo, siguiendo el nuevo estilo, puedo mudar las costumbres y, añadiendo extraños ritos, coronar la sinrazón y hacer nobles los delitos. Mira tú ahora si es más, para Susana, de alivio, estar honesta casada o muy amante conmigo.</p>	<p>250</p> <p>255</p> <p>260</p> <p>265</p> <p>270</p>
JOAQUÍN	<p>Pues yo sé que más estima al que ha de ser su marido que a todo el poder del mundo.</p>	
REY	<p>Es necia.</p>	
JOAQUÍN	<p>Este es su designio.</p>	

REY	¿Quién es su esposo?	
JOAQUÍN	([Ap] Confuso estoy, ¡cielos! Si lo digo, mi vida, o quizá mi fama, corre evidente peligro; si lo callo es irritarle, pues hago justo el castigo de su enojo: la verdad le he de decir.)	275 280
REY	Pensativo te has puesto. ¿No me respondes?	
JOAQUÍN	Yo, gran señor, aunque indigno, soy quien espera dichoso ser de Susana marido.	285
REY	Si eres tú, ya no te culpo, mas ya que mi amor he dicho, yo no te advierto más que sepas que mi amor es fino y que Susana es hermosa; agora tú prevenido elige lo que gustares, que el ser o no su marido, pues conoces mi cuidado, yo te lo dejo a tu arbitrio. ¡Alcacer!	290 295
ALCACER	¿Qué es lo que mandas? Acaba ya de parirlo, que ya estaba el Alcacer	

	para echar por esos trigos; dí ahora lo que ordenas.	300
REY	Tú con un recado mío has de ir a hablar a Susana.	
ALCACER	Eso lo haré de improviso, y verás cómo se ablanda: no hay hoy quien haya entendido las judías como yo, ni quien sepa el artificio para usar dellas.	305
REY	¿Cuál es?	
ALCACER	Yo las uso de continuo cocidas y en ensalada.	310
REY	Loco estás.	
ALCACER	Otro más lindo modo sé yo para que esta aborrezca a su marido.	
REY	Veamos qué modo es ese.	315
ALCACER	Que le untemos con tocino.	
REY	Ya estás cansado.	
ALCACER	No importa, yo alegrarte determino, que andas triste aquestos días.	
REY	Y tú en ellos siempre frío.	320

- ALCACER Eso tiene el alcacer,
mas pues tu pecho me has dicho,
bien puedes sobre este amor
darte aquí un verde conmigo.
- REY Di a Susana que en palacio 325
me vea y, si prevenido
la reduces a mi amor,
podrás llevarla contigo,
que albricias buenas te esperan.
- ALCACER Déjalo y calla tu pico, 330
verás cómo en breves meses
tienes della un Susanito.
- Sale un criado*
- CRIADO Mire, señor, vuestra Alteza
que le aguarda prevenido
el descanso mientras pasa 335
el rigor del sol.
- REY El sitio
me agrada, en él pasaré
la siesta, porque oprimido
estoy de un pesado sueño, 340
si no es que el hermoso hechizo
de aquesta gallarda hebrea
me haya turbado el sentido.
- Vanse*
- JOAQUÍN ¡Válgame todo mi aliento!
Mas ¿cómo le llamo mío

si, enajenado del alma, 345
es, más que aliento, suspiro?
Miente quien dice que el rayo
busca el más alto edificio
para ofender, cuando veo
que de su luz desasido, 350
el rayo de un poderoso,
forjado en nubes de abismos,
el rigor de su violencia
ejecuta en un rendido.
Yo perdí a Susana, ¡cielos!, 355
mi amor infeliz ha sido
flor que, en su verde esperanza,
le marchitó cierzo esquivo.
Árboles, plantas y flores,
pues mi desdicha habéis visto, 360
vuestro verde aplauso aneguen
mis ansias y mis suspiros.
Mas tenéis para anegaros,
pues veis que van más crecidos,
con el llanto de mis ojos, 365
de Babilonia los ríos.
¿No bastaba, ¡oh Rey crüel!,
verme en tu poder cautivo,
sino que también del alma,
tiranizando el dominio, 370
me vas a quitar la gloria,
y como injusto ministro
intentas cobrar violento
tributo de los sentidos?
¡Oh bárbara ley! ¿Qué intentan 375

JOAQUÍN	Tus ojos mismos.	
SUSANA	¿De qué suerte?	
JOAQUÍN	Siendo hermosa.	
SUSANA	Pues, ¿quién la culpa ha tenido?	400
JOAQUÍN	Mi desgracia.	
SUSANA	¿Quién la mueve?	
JOAQUÍN	El Rey, que porque te ha visto, entre otras varias razones, estas palabras me dijo: «Yo no te advierto más que sepas que mi amor es fino y que es hermosa Susana, y el ser o no su marido, pues conoces mi cuidado, yo te lo dejo a tu arbitrio».	405 410
SUSANA	Pues, Joaquín, si a elección tuya queda el casarte conmigo, no estorben las amenazas el logro de tu designio. Venza el valor su violencia, que un príncipe amante y fino podrá triunfar de mi vida, pero no de mi albedrío. No ataje el temor tu intento, y advierte que el amor mío, pues te empeña en la fineza,	415 420

te asegura del peligro.
 Si como diadema el sol,
 de su esfera desasido,
 bajara a enlazar mi frente, 425
 y si todo el señorío
 del mundo se redujera
 a un solo triunfo, imagino
 que por ti le despreciara.
 Mira tú agora advertido 430
 si podrá obligarme amante
 un rey, cuando el beneficio
 que supongo no le precio,
 pues ya como desperdicio
 le renuncia la memoria 435
 y le sepulta mi olvido.
 Si mi hermosura ocasiona
 al Rey tan vano delirio,
 no es bien que de ajena causa
 venga el defecto a ser mío. 440
 Yo no basto a reducir
 a ley su necio apetito,
 mas si a vencerle no basto,
 a resistirle me obligo.
 No es dueño el Rey de las almas, 445
 y lo que es gusto es preciso
 que si entra con amenaza
 que se convierta en castigo.
 Y no le temo, pues antes,
 por no arriesgar mi honor limpio, 450
 que escuchar una lisonja
 diera mi vida a un cuchillo,

- y haciendo a mi propio aliento
 un áspid, pero ¿qué digo?
 Yo no intento que te obligues 455
 del desdén que solicito,
 pues sin estar de por medio
 tu honor, a quien tanto estimo,
 yo por mí misma lo hiciera
 solo por cumplir conmigo, 460
 pues hallo que es de entre todos
 primero el respeto mío.
 Tú agora, pues eres cuerdo,
 temeroso o discursivo
 en la empresa te resuelve, 465
 porque si extremos tan finos
 como en mi amor reconoces
 no te alientan repetidos,
 echaré de ver que entonces
 está tu amor menos fino, 470
 pues más te vence un temor
 que te obliga mi cariño.
- JOAQUÍN Del mío ya fuera error
 no darme por convencido:
 yo me resuelvo en quererte. 475
- SUSANA Yo en resistir los peligros.
- JOAQUÍN Yo a morir primero en ellos.
- SUSANA Pues a pesar del destino...
- JOAQUÍN Y a pesar de su violencia...

SUSANA ... por tu esposa me publico. 480

JOAQUÍN ... por tu esclavo me consagro
y por mi dueño te elijo,
que ya la ofensa no temo
de su rigor, pues conmigo
llevo en mi defensa el cielo 485
con tus dos soles divinos.

SUSANA Venció mi amor su recelo.

JOAQUÍN Vamos, mi bien.

SUSANA Ya te sigo.

*Vanse y sale el Rey en cuerpo, como que
acaba de despertar, asustado, con acompa-
ñamiento, medio vestido*

REY Pálida sombra, horror imaginado,
aun primero temido que soñado; 490
prodigio racional, medio homicida,
¿qué me quieres, qué intentas de mi vida,
pues me turbas de suerte
que, en tu asombro, ¡ay de mí!, veo mi muerte?
Sepúlteme el abismo 495
antes que ver su horror; yo, de mí mismo
huyendo, amigos, voy; favorecedme,
que a pesar de sus claros horizontes,
sobre mí se despeñan estos montes,
la tierra se estremece, 500
el aire gime y mi tormento crece;
¿qué sueño, qué pavor mi aliento enfría

el sueño, de manera que tu pecho 530
quede de tantas dudas satisfecho.

REY Pues, ¿qué es lo que aguardáis? Llamadle luego,
veré si hallo en mi pena algún sosiego.

[CRIADO] I A obedecerte voy. [Vase]

REY Mas no es posible
que este sueño importuno 535
me pueda, amigos, explicar ninguno;
porque estas ilusiones
me han dejado entre tantas confusiones
que no me acuerdo bien lo que soñaba;
solo sé que mi espíritu asombraba 540
una forma sin ser —no lo apercibo—,
pues su objeto robusto
la memoria robó, dejando el susto.

Sale el criado y Daniel

DANIEL A tus pies he venido
y ya lo que mandas he sabido. 545
Claras haré tus dudas,
¡oh Rey!, si el ciego adorno te desnudas
de torpe idolatría;
y si al supremo dios y autor del día
reconoces por dueño, 550
con la interpretación te diré el sueño.

REY ¿Tú el sueño me dirás?

DANIEL	Y todo cuanto te ha dado susto, miedo, horror y espanto.	
REY	Pues desde agora digo, poniendo al mismo cielo por testigo, que si aqueso consigues y me descifras el fatal suceso, que a tu dios solo por señor confieso. ¡Con nuevo asombro mi cuidado lucha!	555
DANIEL	Pues si lo quieres ver, atento escucha. Para que veas, ¡oh Rey!, cifrados en breve suma los prodigios de mi dios, que en la tierra y cielos triunfa, considera su poder tan dilatado, que nunca deja de abarcar conforme todo cuanto el sol alumbra. Y mira cuán limitado es el tuyo, pues procuras de mí, siendo esclavo tuyo, que te socorra en tus dudas. Y así, para que respetes su providencia absoluta, me da aliento, me da fuerzas para que mi lengua ruda, de su espíritu guiada, y de mi voz, que es más suya, te descifre misteriosa sombras de tu idea oscuras. Tú, rendido al blando sueño,	560 565 570 575 580

entre especies mal confusas,
viste distinta una imagen,
de tan horrible estatura,
que en ella para el temor 585
con que las potencias turba,
se desvelaron asombros,
pues tan dilatada ocupa
la región del aire que,
de esa bóveda cerúlea, 590
eran sus robustos hombros
dos permanentes colunas.
La estatua que viste, ¡oh Rey!,
para más confusión tuya,
era de varios metales 595
labrada, cuya escultura,
de soberbia coronada,
los elementos asusta.
Era la cabeza de oro,
los brazos, que el pecho cruzan, 600
de plata, de cobre el vientre,
y las dos basas robustas
que el cuerpo sustentan eran
de hierro, las plantas brutas
de barro, que el fácil golpe 605
de una humilde piedra dura
convierte en ceniza y polvo
toda su pompa caduca.
Esto fue lo que has soñado;
ahora, entre tantas dudas, 610
para que el asombro pierdas,
la interpretación escucha.

En la cabeza que el oro
ciñó de altivez augusta
se muestra tu monarquía, 615
que después de la profunda
máquina del universo
se anegó en corrientes lluvias;
entre todos los monarcas
que la noticia divulga, 620
llenos de invictas coronas,
no ha habido hasta ahora alguna
que se igualase a la tuya
en majestad y grandeza.
El gran Príncipe de Asiria 625
te llaman provincias muchas,
y con rendimiento humilde
fiel vasallaje te juran
los que despierta el aurora,
y los que con faz adusta 630
ven agonizar el sol
en monumentos de espuma.
Mas como esta gloria humana
es flor que al alba madruga
y en la cláusula de un día 635
tiene su sepulcro y cuna,
no de otra suerte movido,
de lo que tan poco dura,
rodando las ocho esferas,
deshará el tiempo la tuya. 640
El pecho y brazos de plata
la monarquía segunda
significa, pues tu imperio,

en las edades futuras,
 ha de pasar a los persas 645
 que, con valerosa industria,
 oponiéndose a tus armas,
 templarán su ardiente furia.
 Tus profanos descendientes,
 y de la diadema augusta, 650
 quedarán desposeídos
 con afrenta y con injuria,
 pues con la vertida sangre,
 no sin escarmiento enjuta,
 quedarán turbios los ríos 655
 y las campañas purpúreas.
 Será llevada después
 toda esta pompa caduca
 a la tercer monarquía,
 que esta significa, en suma, 660
 el vientre de cobre, que es
 jeroglífico y figura
 del imperio de los griegos.
 Aquesta corona tuya
 vendrá después de los persas 665
 a estar sujeta, con muchas
 hazañas solicitada;
 pues no habrá verde espesura
 en las provincias del Asia
 que no gima, que no ruja, 670
 para ser del mar asombro,
 y con prevenida astucia,
 porque salgan vencedores
 en la empresa que procuran,

formarán torres de pino 675
sobre montañas cerúleas.
Mas al fin el cuarto Imperio,
que solamente se funda
en el hierro y pies de barro,
dejará a la griega turba 680
sepultada en el olvido;
porque las dos rizas plumas
de las águilas de Roma,
tocando el sol con sus puntas,
a los dos opuestos polos 685
pondrán violenta coyunda,
sin que alguna parte quede
que de su valor se excluya,
desde el alemán nevado
hasta donde el ave rubia 690
para nacer de sí propia
se quema en ardientes urnas.
Destas partes se compone
la estatua que viste inculta,
a quien tocando una piedra 695
su arrogancia descoyunta.
Esta piedra, que de un monte
ha de bajar, es figura
del Mesías verdadero
que los profetas anuncian. 700
Si bien después esta piedra,
subiendo a mayor altura,
sobre todos los imperios
colocará su fortuna.
Este es el reino esperado 705

de gracia, que feliz triunfa
 de todas las monarquías,
 donde para gloria suya
 nacerá de Virgen Madre
 un Dios, humana criatura. 710
 Verá portentos el mundo
 cuando este Rey se descubra,
 de verle en bajos disfraces
 sujeto a humanas injurias.
 Quedará naturaleza 715
 suspensa, absorta y confusa;
 alegraránse los cielos,
 y con sonora pluma,
 prometerán paz al hombre
 sus inteligencias puras. 720
 En el venturoso día
 que aqueste Rey se descubra,
 no habrá deidades fingidas,
 oráculos ni esculturas
 que en engañosas respuestas 725
 a los humanos confundan;
 pues desde el punto que nazca
 este Infante, todas juntas
 despedazadas y rotas,
 con pasmo, espanto y voz muda, 730
 bajarán del negro abismo
 a las cavernas profundas.
 Eso fue lo que has soñado,
 lo que el discurso te ofusca,
 lo que la voz te enmudece, 735
 lo que el corazón te asusta

	y lo que el alma te asombra; ama a un Dios que es gloria suma, pues con lo que te interpreto queda aclarada tu duda.	740
REY	Amigos, este es el sueño, que te crea es razón justa, pues quien descubre mi pecho en mi afición se vincula. Ya no eres esclavo mío, que a quien su gran Dios le ilustra con tantos dones merece reinar, mi corona es tuya: Daniel, llega a mis brazos, no te acobardes, no huyas, que desde agora contigo he de partir mi fortuna, y que como a mí te adornen mis reales vestiduras.	745 750
DANIEL	Advierte que soy tu esclavo.	755
REY	Yo quiero hacerte mi hechura, por tu Dios quiero que logres de mi mano esta ventura. Virrey serás de mi imperio, manda, gobierna, consulta leyes a tu voluntad. Este sello, en que se funda mi poder, pongo en tu mano, porque mi corona augusta viva sujeta a tu arbitrio,	760 765

y ahora, tus hombros cubra
de virrey la insignia. Asirios,
Daniel viva edades muchas,
profeta de los hebreos.

*Pónenle una ropa y tocan chirimías, y dicen
dentro*

DENTRO	¡Viva en edades futuras!	770
DANIEL	Con el silencio respondo, y con obediencia suma me preciaré de tu esclavo desde agora más que nunca.	
REY	Pues Daniel, ya que admirado por grande a tu Dios confieso, y entre los dos la amistad hoy se une con lazo estrecho, he de probar de la tuya el noble agradecimiento, para que los dos seamos de las historias ejemplo.	775 780
DANIEL	Si en la obediencia te agrado, en mí tu gusto es precepto.	
REY	Ya sabes cómo adoramos todos juntos por supremo dios al gran dragón de Asiria, que entre estos peñascos sabeos, oráculo nos responde a nuestras dudas y empeños.	785 790

	Para alimentar su vientre le dan de rebaños tiernos de sol a sol cien cabezas, y él, poderoso y sangriento, con los dientes las devora, mientras por el aire denso, el sabeo aroma el sol perfuma en círculos negros. Conocémosle por dios, por los prodigios y efectos, como también por los mismos al tuyo reconocemos.	795
	La amistad entre los dos ha de ser igual, yo creo en tu Dios, y así te toca postrarte al mío, supuesto que no ha de haber diferencia entre amigos verdaderos; porque si de mis vasallos quieres tener justo premio, que como a mí te obedezcan nobles, leales y atentos, póstrate al altar sagrado deste dios y ofrece incienso.	800
		805
		810
DANIEL	Yo te probaré que es falso, y que esos rebaños tiernos se comen tus sacerdotes con astuto atrevimiento, pues te engañan, y que el mío, es y ha sido Autor supremo	815
		820

	de cuanto el sol ilumina; mira tú agora si puedo adorar a un dios que es falso, olvidando al verdadero.	
REY	¿Cómo probarás que es falso nuestro dios?	825
DANIEL	Con fácil medio quedarás desengañado y en tu duda satisfecho, porque si yo soy criatura y a mis pies postrado dejo ese bruto dios que dices, que deidad no tiene es cierto, pues se deja sujetar de un brazo que es tan pequeño.	830
REY	A terrible acción te empeñas, toda tu vida es portentos, y este es el mayor de todos, a solo tu Dios confieso si a tus pies se postra el mío.	835
[CRIADO] I	No lo dilates, veremos cómo haces lo que prometes sin que te abra su fuego.	840
REY	Descubrid el dios de Asiria.	
[CRIADO] II	Será fuerza que el estruendo le mate cuando le vea.	845

Suena ruido y cáese un bastidor, y se descubre una cabeza donde está un dragón grande echando fuego por la boca

DANIEL

¡Qué presto verás tu yerro!
Señor, con la fe valiente
de que eres Dios, consiguieron
prodigios los que te nombran,
y con la misma confieso 850
que es poderoso mi brazo,
si el tuyo le da su aliento,
a desatar los peñascos
de aquese monstruo sangriento,
copia del que en los jardines 855
del paraíso terreno,
a las primeras hechuras
de Dios, con rabia y veneno
robar quisiste holocaustos
a tu Criador verdadero. 860
Yo, en virtud de su poder,
de quien tiembles, te amonesto
que en tus abismos te escondas,
y que el simulacro fiero
en que a los hombres engañas, 865
caiga a mis plantas.

Húndese el dragón y cúbrese la cueva

REY	<p style="text-align: right;">¿Qué es esto? ¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? Sin mí estoy, todo soy yelo.</p>	
[CRIADO] I	¡Raro asombro!	
[CRIADO] II	¡Gran prodigio!	
REY	De temor pierdo el aliento.	870
DANIEL	No temas, señor, que a entrambos nos guarda este Dios supremo.	
REY	<p>Daniel, vuelve a mis brazos, con tu amparo nada temo, solo tus consejos sigo, 875 el dios de Israel confieso, todos los demás son falsos, y en fe de que yo lo creo, tú por toda Babilonia ve derribando los templos 880 de imágenes y esculturas a quien yo postraba inciensos: con tus manos las ultraja.</p>	
DANIEL	Yo, señor, el cargo aceto, y desde ahora verás 885 cómo se aumentan tus reinos.	
REY	No tardes.	
DANIEL	Eso, señor, es solo lo que pretendo.	

REY	Todos le id acompañando, y con festivos acentos, vasallos, decid que viva el gran Dios de los hebreos.	890
DANIEL	Queda en paz y en Él confía que ha de asegurarte el cetro dichoso, pues este solo es el Dios de los imperios.	895
	<i>Vanse y queda el Rey solo</i>	
REY	Solo he quedado, y quisiera con mi amor, pero ¿qué veo?	
	<i>Sale Alcacer</i>	
[ALCACER]	Señor, acá estamos todos.	
REY	Pues, Alcacer, ¿qué hay de nuevo?	900
ALCACER	Hay, señor, pero no hay, que otro vendimió el majuelo, mas no es mala la rebusca, que también sabe a su tiempo.	
REY	¿Cómo?	
ALCACER	Susana es casada, mas tú eres rey y, en efecto, tienes el mando y el palo.	905
REY	¿Que, en fin, se ha casado?	

ALCACER

Es cierto,

mas para que te consueles,
 oye a propósito un cuento. 910
 En un lugar, claro está
 que no era en dos, eligieron
 al médico por alcalde,
 como hombre de entendimiento.
 Sucedió que el mismo día 915
 a visitar fue un enfermo,
 el cual sobre una mozuela,
 que le había dado unos celos.
 Tomole el pulso muy grave
 y mandó luego al momento 920
 que le echasen una ayuda,
 a que replicó resuelto
 el enfermo: «No hagan tal,
 señores, porque primero
 yo me dejaré morir 925
 que permitir tal exceso».
 Como el médico era alcalde,
 vio la suya y dijo recto:
 «Pena de veinte ducados,
 mando que tome el remedio». 930
 Aplico ahora.

REY

No apliques.

ALCACER

Por Júpiter verdadero,
 que me dejes aplicarle,
 que me importa.

	parece que acompañaban el paso del prendimiento.	960
	Saludelos cortésmente, pero no me respondieron; mas yo, como sé sus ritos, debajo del ferreruelo llevaba vivo un lechón,	965
	soltele en el aposento, y al punto se levantaron alborotados con esto. ¡Oh, bien haya el animal a quien se tiene respeto,	970
	que lo que no puede un limpio lo venga a alcanzar un puerco! «Al Rey se tengan –les dije–, porque de su parte vengo a llevar presa esta boda	975
	por clandestina». En oyendo tu voz, al punto callaron y conmigo se vinieron. Afuera aguardan, tú ahora quita y pon a tu contento,	980
	que yo, como fiel criado, las diligencias he hecho.	
REY	Haz que entren.	
ALCACER	Ya llegan todos.	
	<i>Salen Joaquín, Susana y los dos viejos</i>	
VIEJO I	Señor, a tus plantas puestos, los jueces de los judíos	985

	piden perdón de su yerro; verdad es que hemos casado a Susana, no sabiendo que era contra el gusto tuyo.	
VIEJO II	Si te ofendemos en esto, ejecútese en nosotros el castigo.	990
REY	Alzad del suelo, que en vosotros no hallo culpa.	
JOAQUÍN	Pues, señor, si el casamiento a mi elección le dejaste, ¿en qué te he ofendido?	995
REY	En eso. Quitadle de mi presencia, que no ha de ver más, si puedo, a Susana de sus ojos.	
JOAQUÍN	¿Qué escucho? ¡Válgame el cielo! ¡Ah, Rey tirano!	1000
SUSANA	Señor, si en tu generoso pecho cabe la piedad, que a todos reparte su heroico aliento, enternézcate mi llanto.	1005
REY	¡Qué hermosa está con el ruego! La piedad para contigo no ha de faltarme, supuesto	

	que en uno de mis jardines quiero que estés con festejos asistida como yo, porque desta suerte intento, como Rey, no como amante, agradecerte el desprecio. ¡Llevala!	1010
SUSANA	Yo...	
REY	No repliques.	1015
JOAQUÍN	Señor...	
REY	¡Echad [a] ese hebreo!	
JOAQUÍN	¿Pudo haber mayor desdicha?	
SUSANA	Sin alma voy.	
JOAQUÍN	Yo voy muerto.	
SUSANA	La vida dejo en mi esposo.	
JOAQUÍN	El alma en Susana dejo; de bronce soy, pues no acaban de matarme aquí los celos.	1020
ALCACER	Vamos de aquí; estos judíos son bravos carantoñeros.	
	<i>Vanse todos y queda el Rey</i>	
REY	Con finezas y cariños he de examinar si puedo	1025

	que eso, con ser rey, no tienes poder para defenderlo.	
REY	¡Quién vio más extraño caso! ¿Qué puedo hacer? Si le entrego le han de matar y, si no, aventuro mi respeto; mas la amistad verdadera no ha de reparar en riesgos. (<i>Ap</i> En Daniel está mi vida, yo le estimo, yo le quiero, y quien de mí se amparó ya me toca el defenderlo.) Pues yo le amparo, cobardes.	1050 1055
DANIEL	Aguarda, tente, primero pierda yo, señor, mil vidas, que aventuras tu respeto: ya me entrego en vuestras manos, quiebre en mí la furia el pueblo, porque a su Rey no se atrevan.	1060 1065
	<i>Préndenle</i>	
CAPITÁN	Pues llevadle.	
REY	Deteneos.	
CAPITÁN	No hay que detener.	
REY	Daniel, dulce amigo verdadero, mira que si un reino gano, tu preciosa vida pierdo.	1070

DANIEL	Lo que está determinado de Dios no pide otro medio.	
CAPITÁN	¿Por qué os detenéis? Llevadlo, y arrojadle por blasfemo al lago de los leones.	1075
REY	¡Ah traidor, tirano pueblo! ¿Contra mi poder se irrita vuestro inhumano despecho? Temed, temed mi venganza, mas recátela el silencio, que a pesar de vuestro orgullo, yo haré para desempeño que a mí me adoréis por dios pisándoos mi planta el cuello, porque sirva a vuestra injuria mi castigo de escarmiento.	1080 1085

[SEGADORES] *Cantan*

*Trébole, [si Isabel va a la siega,
trébole, que dos soles nos queman].*

Vanse

ABACUC	<p>¡Oh Señor omnipotente que el duro yugo hacéis blando, así se alivia esta gente,</p>	1110
	<p>que el trabajador, cantando, el trabajo menos siente! Canta solo el peregrino y el caminante veloz</p>	1115
	<p>a quien aleja el destino; con los pasos de la voz divierte los del camino. El preso canta y refrena el dolor de su prisión,</p>	1120
	<p>y para engañar su pena convierte en alegre son el ruido de la cadena. El temeroso, llevado por la soledad sombría,</p>	1125
	<p>canta y temple el miedo helado, y de su voz animado, piensa que va en compañía. Todos cantan, no hay quien siga sin su canto su destajo,</p>	1130
	<p>y al sonar la voz amiga, les fatiga su trabajo sin sentirse la fatiga.</p>	

Mas vuestra amada nación,
 cual presa y cual fugitiva,
 no cantará, ni es razón, 1135
 los cantares de Sión
 en Babilonia cautiva.

Sobre los ríos que van
 por Babilonia estarán
 cantando en ansias llorosas 1140
 las memorias venturosas
 de los nietos de Labán.

Allí los sauces se ven,
 y en medio de ellos colgados
 sus instrumentos también 1145
 del viento solicitados,
 antes en Jerusalén.

¿Hasta cuándo, Señor mío,
 ha de durar tu rigor?

¿Ya no lloran su desvío? 1150

¿Ya no humillaste su brío?
 Pues ¿hasta cuando, Señor?

Mas ¿qué paraninfo hermoso,
 rompiendo los aires claros,
 a mi presencia se acerca? 1155

*Tocan chirimías y baja un Ángel en una
 apariencia*

ÁNGEL

Abacuc, profeta santo,
 el Dios de Abraham me envía
 a que vayas a mi lado
 a Babilonia y le lleves,
 para aliviar su trabajo, 1160

- la comida que previenes
a tus pastores cansados
a Daniel, que hay ya seis días
que le echó el pueblo tirano
al lago de los leones. 1165
- ABACUC Mensajero soberano,
cumpla mi humilde obediencia
tan misterioso mandato.
Mas ¿cómo iré yo contigo?
- ÁNGEL Por un cabello en mi mano, 1170
que dél solo has de ir pendiente.
- ABACUC Ya yo te obedezco.
- ÁNGEL Vamos.
- Vanse en un vuelo, llevando a Abacuc de un
cabello, y al tiempo que corra la aparien-
cia, ha de estar Daniel con los leones en el
tablado*
- DANIEL Amigos, ya la piedad
que usáis conmigo ha pasado
de los términos posibles, 1175
ya habéis sido más que humanos.
Seis días ha que conmigo,
y yo con vosotros, paso
la necesidad del hambre;
pero ¿cómo me comparo 1180
a vosotros, si yo espero
el premio de mis trabajos,

siendo incapaces vosotros
 de las dichas que yo aguardo?
 Aunque a Dios obedezcáis, 1185
 en la piedad no os igualo,
 pues sufrís obedeciendo
 y no servís esperando.
 Más piadosos sois que yo,
 pues yo veo lo que gano 1190
 y vosotros padecéis
 sin ningún alivio el daño.
 Ea, pues, amigos míos,
 basta el sufrir, y si acaso
 bastáis más a resistirlo, 1195
 yo a pedirlos más no basto.
 Venid, pues, comed de mí,
 yo os doy licencia, llegaos,
 que me lastimáis piadosos
 más que me ofendéis tiranos. 1200
 Si yo he de morir, comedme,
 que este miserable pasto,
 más digno es de humanas fieras
 que de hombres tan inhumanos.

Lléganse los leones y haláganle

Llegad, pues. ¿Pero qué hacéis? 1205
 ¿La licencia que os he dado
 me queréis agradecer,
 pues la pagáis en halagos?
 ¿Eso es piedad o flaqueza?
 Que estáis ya tan traspasados 1210
 que aun para comer presumo

que no os da aliento el desmayo.
 Mas no, piedad es sin duda,
 que es propio en pechos ingratos,
 por negar el beneficio, 1215
 mudar nombre al agasajo.
 Por mí padecéis sin culpa.
 ¡Oh Dios providente y sabio!
 ¡Que donde hay hombres tan brutos
 criéis brutos tan humanos! 1220
 Doleos destes animales,
 pues por vos han olvidado
 su furia, a vos se os acuerde
 lo que por vos olvidaron.
 Si aquí hay hombres como fieras 1225
 y ellas a ellos se han trocado,
 para los hombres os pido,
 que en estas fieras los hallo.

Tocan chirimías y vuelve el Ángel con Abacuc y déjale en el tablado

ÁNGEL	Ya quedas en Babilonia, cumple de Dios el mandato, que yo volveré por ti. [Vase]	1230
ABACUC	Adiós, nuncio soberano.	
DANIEL	¡Qué miro, cielos!	
ABACUC	Daniel, hijo.	
DANIEL	¿Abacuc, padre amado? ¿Qué es esto que ven mis ojos?	1235

ABACUC	Hijo, estando yo en el campo con esta cesta en que llevo, por alivio, no regalo, la comida a mis pastores, aquel paraninfo sacro me trujo aquí de un cabello a socorrerte, entre tanto que Dios te da otro remedio.	1240
DANIEL	Como suyo fue el amparo, ajustó Dios el socorro la necesidad que paso; él te trajo de un cabello para socorrerme cuando postrada mi vida estaba, pendiente ya de otro tanto.	1245 1250
ABACUC	Ea pues, Daniel, a Dios, que lo manda, obedezcamos. Come, hijo.	
DANIEL	Padre, sí haré.	
ABACUC	Ya yo la comida saco, siéntate.	
DANIEL	Llegad, amigos,	1255
	<i>Siéntase Daniel y lléganse los leones</i> para todos hay, comamos, que Dios lo da para todos.	

ABACUC	Come tú, Daniel, que en vano tienes piedad de esos brutos cuando estás necesitado.	1260
DANIEL	Padre, estos brutos piadosos, su fiero ser olvidando, han padecido conmigo su hambre por no hacerme agravio; pues si ellos parten conmigo la necesidad y el daño, del socorro que da Dios, razón será que partamos. Tomad, hijos, comed todos, que envía Dios tan colmados sus alivios, que a los hombres sobra para alimentarlos.	1265 1270
ABACUC	¡Oh caridad misteriosa, cuyo universal cuidado, cuando se acuerda del hombre no se olvida del gusano! Hijo, es tosca la vianda, que para ti no es regalo lo que era para pastores.	1275
DANIEL	Bueno está, pues Dios lo ha dado. Padre, la necesidad hace regalado el plato.	1280
ABACUC	Mucho comen los leones.	
DANIEL	Yo como lo necesario, padre, que del pan de Dios,	1285

basta a dar vida un bocado.
 ¿Qué hay de nuevo allá en Judea?
 ¿Cómo pasan sus trabajos
 los que quedaron del pueblo?

ABACUC

Hijo, en miserias y llantos, 1290

destos bárbaros infieles
 oprimidos, trabajamos,
 y ellos se llevan el fruto
 y nosotros el cansancio.

Mas no es esto lo peor, 1295

las torres y los palacios
 dan escarmiento, deshechos
 en desiguales pedazos.

Por entre toscas roturas,
 en los ya inútiles arcos, 1300

como tierra inculta arroja
 ociosas yerbas el mármol.

Su alcázar partió Sión
 en rediles de ganados,
 y allí suplen sus balidos 1305

la falta de nuestros llantos.

*Mientras habla Abacuc, está Daniel co-
 miendo y repartiendo a los leones*

De Jerusalén el templo
 ruina es ya, y los sacrosantos
 lugares han convertido
 en pesebres de caballos. 1310

¿Lloras, hijo? No he hecho bien

	en acordarte estos daños cuando comes.	
DANIEL	<p style="text-align: center;">Antes sí, pues si me faltaba acaso la bebida, tus palabras de mis ojos han sacado el agua que me faltaba, y como cae en mis labios, bebiendo de lo que lloro, bebo comiendo y llorando.</p>	<p style="text-align: right;">1315</p> <p style="text-align: right;">1320</p>
ABACUC	Para ese pan, hijo mío, es el cáliz muy amargo.	
DANIEL	Padre, nadie come bien el pan de Dios soberano sino el que a comerle llega con la bebida del llanto.	1325
ABACUC	([Ap] Como profeta de Dios explica misterios altos.)	
DANIEL	En fin, ¿Israel está en tan miserable estado?	1330
ABACUC	Sí, mas yo espero que Dios temple el rigor de su brazo.	
DANIEL	¿Cuándo será, Dios piadoso?	
ABACUC	¿Cuándo, Señor soberano?	

	<i>Cantan dentro, y a la voz se va levantando Daniel y elevándose los leones</i>	
MÚSICA	<i>Llorad, hijos de Israel, y esperad la libertad, y al esperarla, contad las semanas de Daniel.</i>	1335
DANIEL	Padre, estas sagradas voces anuncian para aliviarnos más libertad que pedimos; hasta en los brutos se ha entrado la esperanza, pues su acento los elevó al escucharlos: mis hebdómadas cumplidas, vendrá al mundo aquel milagro que ha de libertarle todo.	1340 1345
ABACUC	Todos son misterios santos.	
<i>Dentro.</i> REY	¡Romped esas puertas luego, que al varón de Dios sagrado tengo de ver vivo o muerto!	1350
<i>Dentro.</i> ALCACER	Señor, eso ya es en vano, que ya estará digerido.	
<i>Dentro.</i> REY	¡Abrid luego!	
ABACUC	¿Qué escuchamos?	
DANIEL	Abacuc, mira que ya el Ángel te está esperando;	1355

	vete con él y no temas, que a Dios tengo yo en mi amparo.	
ABACUC	Hijo, con pesar te dejo.	
DANIEL	Padre, adiós.	
ABACUC	Dame un abrazo.	1360
DANIEL	Lleva el espíritu mío, pues es tan uno el de entrambos.	
ABACUC	Con él voy contento, adiós, que ya es de placer mi llanto. <i>Vase</i>	
REY	¡Entrad!	
ALCACER	Señor, no me atrevo,	1365
	<i>Salen el Rey y Alcacer</i> que hay leones.	
REY	Pues villano, ¡apártate! Mas, ¡qué miro! ¿Qué prodigio tan extraño es este? ¿Vivo Daniel? ¿Mas cómo puedo dudarlo, si a sus plantas los leones, rendidos, le hacen halagos? ¿Qué dices deste prodigio?	1370
ALCACER	Pues ¿eso no estaba claro? El león no come judíos.	1375

mas lo que yo estoy dudando
es cómo los ha cocido,
porque crudos hacen daño. 1400

Salen los que pudieren y el Capitán

CAPITÁN Señor, ¿qué voces son estas?

REY Mirad, infieles, tiranos,
si puede el Dios de Daniel
oponerse a vuestro brazo;
mirad si al poder que tiene 1405
bastareis para contrarios;
y estos brutos a sus pies,
mirad, humildes y mansos.

ALCACER Eso de mansos no creo,
porque a mí me lleve el diablo, 1410
aunque más mansos estén,
si yo me llegare a atallos.

DANIEL Bien podéis llegar, amigos,
mas no lleguéis a admiraros
de mí, sino a ver de Dios 1415
los misterios soberanos.

Este impulso con que tengo
estos leones postrados,
solo es un reflejo en mí
de las luces de sus rayos. 1420
Mirad cuál es su poder,
que a estos brutos inhumanos
dio más tiernos corazones
que a vuestros pechos ingratos.

	el cuello del rey de bastos en naipes de bermellón.	
DANIEL	Llega, amigo.	
ALCACER	Soy pesado, llegue usted acá, que es más fácil.	1455
DANIEL	Pues, ¿qué temes?	
ALCACER	Un arañó que me llegue a la asadura y, cuando menos, al bazo.	
DANIEL	No harán.	
ALCACER	Es que los leones son amigos de livianos.	1460
REY	Llegad, abrazadle todos.	
ALCACER	Eso vaya, en bulla vamos.	
REY	Todos le abrazad y luego le llevad a mi palacio, y las sacras vestiduras de que le habéis despojado vuelvan a ser, de sus hombros pendiendo, insignia y ornato: vuelve a recibir mi anillo, y vuelve a partir el mando de Babilonia conmigo; publíquese luego a cuantos mi sacro imperio avasalla,	1465 1470

	que de Daniel los mandatos obedezcan como míos.	1475
DANIEL	¿Tanto favor a un esclavo?	
ALCACER	Mientras tiene usted leones, merece eso y otro tanto.	
REY	Llevalde luego. Daniel, ve presto a adornar tu brazo de la púrpura sagrada.	1480
DANIEL	Solo a obedecerte vamos; venid, amigos.	
ALCACER	Sí haremos; mas mande usted que guiando vaya delante la guarda, que esto es uso de palacio.	1485
DANIEL	¿Qué guarda?	
ALCACER	Esos dos tudescos vestidos de leonado.	
	<i>Échales la bendición a los leones y van de- lante. Vanse y Daniel con ellos</i>	
DANIEL	Andad en nombre de Dios. Venid.	
ALCACER	¡Por Júpiter santo, que entienden lo que les dice! Señor, este hombre es muy sabio, haz que te enseñe esta ciencia.	1490

REY	¿Qué ciencia?	
ALCACER	¿No has reparado cómo los habla? Sin duda que él tiene vocabulario para entender los leones.	1495
REY	¿Qué presumes, mentecato?	
ALCACER	¿Pues hay cosa más curiosa que cuando vamos al campo, si ruge un león, saber lo que quiere decir «ñao»?	1500
REY	Esto es poder de su Dios, que le ha dado su mano sobre todas estas fieras; mirad si bien castigados están de mí los alevés, que sacrílegos e ingratos, perdiéndome a mí el respeto, le echaron en este lago.	1505 1510
[MANCEBO] I	Señor, que honres a Daniel y le favorezcas tanto, gracia es tuya y puedes darla; pero el haberle quitado a sus dioses siente el pueblo.	1515
REY	¿Pues qué dioses, si eran falsos?	
CAPITÁN	Dales tú dios verdadero.	

REY	¿Qué dios le he de dar, villano, más que el Dios que Daniel honra?	
CAPITÁN	Aquese dios es extraño, dios propio hemos de tener.	1520
REY	¿Qué es propio?	
ALCACER	Que haya costado nuestro dinero y sea de oro, porque venderle podamos o empeñarle en un aprieto.	1525
REY	Bárbaros, ciegos, ingratos, los dioses que hemos tenido, ¿qué alivio pudieron darnos? ¿Qué bien en ellos perdimos si, por Daniel derribados, aun no hubo poder en ellos para resistir su brazo?	1530
[MANCEBO] I	Pues, señor, tú nos da leyes; tú eres dueño soberano de tu imperio, mira en él quién nos puede hacer más daño, quién puede darnos más bienes, y a ese demos holocaustos.	1535
ALCACER	Pues si es eso, ya yo tengo un famoso dios pensado.	1540
REY	¿Qué dios ha de ser?	

- [DAMA] I Señora, en este desvelo
obedecemos al Rey.
- SUSANA Pues si obedecéis, cantad,
y llore su tiranía,
hasta que muriendo el día 1645
vuelva yo a mi libertad.
- MÚSICA *Envidiosos los cristales
solicitan su belleza,
y al tenerla se convierten
sus envidias en afrentas.* 1650
- Vanse, y mientras van cantando, sale Joa-
quín mirando a Susana*
- JOAQUÍN Temeraria es mi osadía,
mas como a Susana vea,
no puede haber riesgo igual
a la ventura de verla.
Ya la he logrado, y la vista, 1655
hidrópica en su belleza,
creciendo la sed del alma,
cuanto más ve, más desea.
No podré llegar a hablarla
si las criadas la cercan, 1660
que el Rey manda que la asistan;
mas ya otro estorbo me aleja
de la dicha que procuro,
pues ahora al jardín entran
los dos jueces de Israel 1665
y hacia esta parte se acercan;
no sé qué intento los trae,

mas encúbranme estas yedras
hasta ver a lo que vienen.

Salen los dos viejos

VIEJO I	Por santificar la fiesta mañana en el sacrificio, han de ser las flores bellas cogidas por nuestra mano.	1670
VIEJO II	Bendígalas Dios y sean digno adorno de su altar.	1675
VIEJO I	Acab, a coger comienza.	
VIEJO II	Ya yo te voy imitando.	
JOAQUÍN	Las flores, sin duda, llevan para el culto de mañana; retirarme de aquí es fuerza hasta tener ocasión de hablar a mi esposa bella, no se aventure el secreto. <i>Vase</i>	1680
[VIEJO] I	¡Qué hermosas flores engendra esta tierra venturosa!	1685
[VIEJO] II	Las cría quien las espera.	
<i>Dentro.</i> MÚSICA	<i>El cristal que su luz toca, fuego vuelve y cristal llega.</i>	
[VIEJO] I	¡Válgame el cielo! ¿Qué miro? En el baño una belleza, ninfa del baño, arrebatada	1690

	la atención. Susana es esta, disimularé el mirarla; ¡qué hermosura tan perfecta!	
<i>Dentro.</i> MÚSICA	<i>Y al que no toca sus luces mas fuego de envidia quema.</i>	1695
[VIEJO] II	Allí una mujer se baña, y si la vista no yerra es Susana, divertirme y disimular es fuerza.	1700
[VIEJO] I	Mas, por más que lo procuro, toda la atención me lleva.	
[VIEJO] II	Su hermosura me arrebató, por más que yo me divierta.	
[VIEJO] I	¡Cielos, qué impulso tirano!	1705
[VIEJO] II	¡Cielos, qué llama violenta!	
[VIEJO] I	¡Todo mi sentido arrastra!	
[VIEJO] II	¡Contrasta mi resistencia!	
[VIEJO] I	En el yelo desta nieve, ¿hay fuego que a entrar se atreva?	1710
[VIEJO] II	¿En la nieve destas canas toca llama que no muera?	
[VIEJO] I	Cuanto más huyo los ojos, tanto mi ardor los acerca.	

- [VIEJO] I Yo, a coger las flores bellas
que guarnecen aquel cuadro. 1735
([Ap] La voluntad como ciega
iba a entrar, sin la memoria
de que Acab verme pudiera.)
- [VIEJO] II ([Ap] La violencia del deseo
se olvidó de que en la huerta 1740
también estaba Nacor.)
- [VIEJO] I ([Ap] ¡Qué peligro!)
- [VIEJO] II ([Ap] ¡Qué vergüenza!)
- [VIEJO] I ([Ap] Disimular me conviene
tan afrentosa violencia.)
Pues ve tú por esa calle 1745
que a este jardín da la vuelta,
y yo por estotra iré
para encontrarte a la puerta.
- [VIEJO] II ([Ap] Él mismo me ofrece el medio
para entrar sin que me vea.) 1750
Bien dices, vamos cogiendo
cuantas flores hay en ellas.
- [VIEJO] I Anda pues. ([Ap] Volveré luego,
cuando él ya verme no pueda.)
- [Viejo] II ([Ap] Cuando se encubra en las ramas, 1755
volveré a aliviar mi pena.)
- [VIEJO] I ([Ap] Mas ya se esconde, yo vuelvo.)

	<p> digo que nos ayudemos con el ruego o la violencia, que este es impulso invencible.</p>	1780
[VIEJO] I	<p> Eso no, Acab, no lo creas, que contra el ser natural no puede haber providencia.</p>	
[VIEJO] II	<p> ¿Pues no es natural amar, aunque viejos, su belleza?</p>	1785
[VIEJO] I	<p> Sí, mas no lo es el concierto de juntarnos a vencerla; que aunque es natural amarla, es contra naturaleza que tú no tengas envidia, ni yo de que tú la quieras.</p>	1790
[VIEJO] II	<p> Pues ¿qué hemos de hacer?</p>	
[VIEJO] I	<p> Entrar, y rendirla a ruego o fuerza; entremos, pues.</p>	
[VIEJO] II	<p> Ya te sigo.</p>	1795
[VIEJO] I	<p> Incendio infernal nos lleva.</p>	
	<p> <i>Vanse y canta la música</i></p>	
MÚSICA	<p> <i>Cándido cendal la enjuga, nieve que al fuego se yela, y cuanto más se la quita, más pura nieve la deja.</i></p>	1800

DENTRO.

SUSANA ¿Qué es esto, aleves, villanos?

[VIEJO] I Tente, Susana, ¿qué intentas?

SUSANA Quitaros antes la vida
que profanéis mi pureza.

*Salen los viejos retirándose de Susana, que
saldrá a medio vestir*

Bárbaros, ciegos, caducos, 1805
¿qué apetito, qué torpeza,
a tan lascivo despecho
vuestra inútil mano alienta?

[VIEJO] I ¿Qué es lo que dices, mujer?

[VIEJO] II ¿Qué has pensado, mujer necia? 1810

SUSANA Traidores, lo que se ve
se conoce, no se piensa,
pues troncos sin alma ya,
en cuya seca materia
ese fuego que os aviva 1815
más que la aviva la quema.

¿Qué habéis visto en mí? ¿Qué impulso
o qué motivo os alienta?

¿Si os provocó mi hermosura,
no os refrenó mi modestia? 1820

Si fue a coger vuestra mano
la rosa de mi belleza,
¿no temió de mi decoro

	las espinas que la cercan?	
	Más es que el gusto en la rosa	1825
	el riesgo en la espina della;	
	¿pues cómo os dio amor la flor,	
	más que temor la defensa?	
	Y cuando en mí no os templara	
	ninguna atención, hiciera	1830
	lo que en mí no hizo el respeto	
	en vosotros la vergüenza.	
	Idos, pues, avergonzados,	
	que si notáis la torpeza,	
	presto olvidareis la culpa,	1835
	por no heriros con su afrenta.	
	Y esto sepulte el silencio,	
	pues el callar esta ofensa	
	a todos tres nos importa;	
	vosotros por la vergüenza,	1840
	y yo porque no presuma	
	nadie que tan poco sea	
	el freno de mi respeto	
	que no os paró en la carrera.	
[VIEJO] I	Susana, ya que has sabido	1845
	una intención tan violenta	
	que, al quererla reprimir,	
	fue en vano la resistencia;	
	este ardor que nos inflama,	
	más que naturales fuerzas	1850
	tiene, y si tú no le alivias,	
	a más infamia te arriesgas,	
	pues los dos te habemos visto	

cometer en esta huerta
la culpa del adulterio 1855
y te hemos de acusar della.

[VIEJO] II Con un esclavo te vimos
manchar la casta pureza
del matrimonio sagrado.

[VIEJO] I Vamos a acusarla.

SUSANA ¡Espera! 1860
¿Qué es lo que dices, Acab?

[VIEJO] II Que esto es cierto.

SUSANA ¡Yo estoy muerta!
¿Yo con hombre?

[VIEJO] I Sí, Susana.

SUSANA ¡Eso es falso!

[VIEJO] I Es evidencia.

SUSANA Sois traidores.

[VIEJO] I Somos jueces. 1865

SUSANA Pues ¿qué haréis?

[VIEJO] II Darte sentencia.

[VIEJO] I Vamos a acusarla.

SUSANA ¡Aguarda!

Sale Joaquín [al paño]

JOAQUÍN ¡Cielos! ¿Qué voces son estas?
 Que aunque a un peligro me arroje,
 oyendo a Susana en ellas 1870
 no hay temor que me acobarde.

SUSANA Vuestra misma culpa os ciega
 a tan falso testimonio,
 y de un abismo a otro os lleva.

[VIEJO] I Yo lo vi.

[VIEJO] II Y yo.

SUSANA Pues ¿qué visteis? 1875

[VIEJO] I Que con un hombre que entra
 en este jardín, agravias
 de tu esposo la nobleza.

JOAQUÍN ([Ap] ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?
 Ya aquí revelar es fuerza 1880
 el secreto, por salvar
 de mi esposa la inocencia.)

SUSANA ¿Hombre conmigo? ¡Eso es falso!

[VIEJO] I La verdad, Susana, es esta.

SUSANA ¿Pues quién era ese hombre?

Sale Joaquín

JOAQUÍN Yo. 1885

- de que ella me dio la llave:
ya es cierto el mal.)
- SUSANA ¡Yo estoy muerta!
Esposo, esto es falsedad.
- [VIEJO] II Joaquín, la verdad es esta.
- [VIEJO] I Susana ofende tu honor. 1915
- JOAQUÍN 1920
¿Pues quién duda que lo sea?
Decís bien, que era de día,
y que por las tapias entra,
mas soy yo, que vuestro engaño
solo consiste en las señas,
porque yo entro disfrazado.
- [VIEJO] I Yo sé bien que tú no eras.
- JOAQUÍN ¿No veis que eso es ilusión?
- [VIEJO] II A ti te toca la ofensa;
tú permitirás tu injuria 1925
si quieres que no sea cierta.
- [VIEJO] I Vamos, Acab.
- [VIEJO] II Nacor, vamos.
- JOAQUÍN Yo sé que mi esposa es buena.
- [VIEJO] I Sí hará, si tú lo permites.
- JOAQUÍN 1930
¡Vive el cielo, que el que piensa...!

[VIEJO] I	¿Por esto de mí te irritas? ¿A mí me toca tu afrenta? Enójate tú contigo, pues tu honor mismo condenas.	
[VIEJO] II	Vamos, que hemos de acusarla, que él no osará defenderla por el peligro del Rey.	1935
[VIEJO] I	Ya, aunque él mismo la defienda, ¡qué importa!, si juramos nosotros dos que él no era.	1940
[VIEJO] II	Muera Susana, Nacor.	
[VIEJO] I	Porque nuestro agravio muera.	
LOS DOS	Adiós, Joaquín. [<i>Vanse</i>]	
JOAQUÍN	Él os guarde, y a mí de mí me defienda, que del corazón al labio tengo en el aliento un Etna. ¡Mujer! Mas sí, mujer dije, ¿qué he de decirte, que pueda ser cosa que signifique más tu traición y mi afrenta?	1945 1950
SUSANA	¿Qué es lo que dices, esposo, a ese furor te despeñas? ¿No ves que estos falsos viejos, viéndome aquí sin defensa, quiso su torpe deseo,	1955

	vencido en mi resistencia, profanar de mi decoro?	
JOAQUÍN	No prosigas, basta, cesa, que ya he visto su malicia y conozco tu inocencia.	1960
SUSANA	¿Pues por qué no me permites que su maldad te refiera?	
JOAQUÍN	Porque si del corazón es instrumento la lengua, y esa es tan torpe maldad que aun para la voz es fea, el corazón, que es tan puro que no puede cometerla, no ha de tener instrumento que aun el pronunciarla sepa.	1965 1970
SUSANA	Pues ¿por qué estás irritado?	
JOAQUÍN	Perdona mi pasión ciega.	
SUSANA	¿Y si estos viejos me acusan?	
JOAQUÍN	Saldré yo a ser tu defensa.	
SUSANA	¿Y si al Rey con eso ofendes?	1975
JOAQUÍN	Menos mal es que yo muera.	
SUSANA	Eso no, esposo querido.	
JOAQUÍN	El honor nada recela.	

SUSANA ¿Y si eres menos creído?

JOAQUÍN Dios conozca tu pureza. 1980

SUSANA En Él fío.

JOAQUÍN Él nos ampare.

SUSANA Su esclava soy.

JOAQUÍN Él te alienta.

DENTRO ¡Nabucodonosor viva,
nuestro dios!

SUSANA ¿Qué voz es esta?

JOAQUÍN ¡Ay Susana, que del templo 1985
sale el pueblo, y al Rey lleva
aclamándole por dios!

SUSANA ¡Grave horror!

JOAQUÍN ¡Bárbara empresa!

SUSANA Pues, ¿qué has de hacer?

JOAQUÍN Vete tú,
que yo entre la plebe inquieta, 1990
saldré de aquí sin ser visto.

SUSANA Adiós, pues. *Vase*

JOAQUÍN Con Él te queda;
cortar por aquí a la plebe

	me importa, y meterme entre ella, por no dar causa, saliendo del jardín, a la sospecha; por aquí salgo a una plaza por donde pasar es fuerza cuantos al Rey acompañan, el cielo dél me defienda. Ya entra en ella todo el pueblo.	1995 2000
DENTRO	¡Viva el dios de Asiria!	
ALCACER	¡Y beba! ¡Viva Nabucodonosor, que viene como unas perlas!	
	<i>Sale por una parte el pueblo, Alcacer y el Rey, y por otra Daniel y las tres mujeres que sobran en la compañía, vestidas de ju- díos de gala</i>	
REY	Ya tenéis dios, asirios, ya es mi mano arbitrio de mi imperio soberano; ya por mí aseguráis en paz y en guerra los sucesos del cielo y de la tierra.	2005
DANIEL	[Ap] ¡Cielos, que a maldad tanta dé permiso vuestra justicia santa!	2010
REY	Daniel, amigo mío, parte de mi deidad y mi albedrío, llega a mis brazos, y recibe en ellos de tu Rey, de tu dios, poder y honores.	

DANIEL	Mi Dios, señor, los orbes superiores le santifican, y su nombre aclaman los serafines, que en su luz se inflaman.	2015
REY	¿No llegas a abrazarme?	
DANIEL	Eso me excusa tu aclamación.	
ALCACER	¿Qué dice, esto rehúsa? ¿Pues no abraza a su dios? Pese a su brío, que tiene más ventura que un judío.	2020
REY	¿Pues no puedo yo ser dios de mi gente, cuando soy rey del uno al otro Oriente, y mandar que me adoren mis vasallos?	
ALCACER	Que llama que le adoren y adorallos.	2025
DANIEL	El rey, señor, que su poder encierra, es imagen de Dios solo en la tierra, y como a imagen suya darle debe culto y veneración nobleza y plebe, mas no la adoración de Dios sagrada que está solo a su nombre dedicada.	2030
REY	¿Pues eso dices tú, a quien yo prefiero por amigo, auxiliar y compañero y mi imperio y deidad parto contigo? ¿Quién me puede estorbar lo que yo sigo? Y para que conozcas mis trofeos, y si lo puedo o no, adoradme, hebreos,	2035

las rodillas doblad en mi presencia.
¿Qué esperáis? ¿No me dais la reverencia?

ALCACER Que no traerán rodillas imagina, 2040
si se las han dejado en la cocina.

JOAQUÍN Cielos, pues en mí nadie ha reparado,
quiero huir el peligro del pecado. *Vase*

REY ¿Qué os suspendéis?

DANIEL Señor, ¿dónde caminas?
Mira que es un error lo que imaginas, 2045
mira que de Dios te haces enemigo.

Aparta el Rey a Daniel

REY Ya que a ti te reservo por amigo,
ellos sin ti no han de adorar ahora.
Vasallos, muera aquí quien no me adora.

JUDÍO I Nuestro cuello, señor, está postrado, 2050
antes que cometer ese pecado.

[JUDÍO] II Yo, antes que hacer tal yerro, morir quiero.

[JUDÍO] III Y yo mi vida de mi muerte espero.

REY Pues si el morir escogéis,
en ese horno, cuyo horror 2055
con sus llamas representa
la más infeliz mansión,
os han de echar a los tres;
mirad cuál será mejor,

	o morir entre sus llamas, o darme la adoración.	2060
LOS TRES	El horno escogemos todos.	
REY	Pues ya esto toca a mi honor. Echadlos luego, vasallos.	
DANIEL	Reporta la indignación y repara...	2065
REY	¡Echadlos luego!	
DANIEL	Mira que ofendes a Dios.	
ALCACER	Ya que al horno los envías, señor, échalos arroz y llévenlos en cazuela.	2070
REY	Abrid la boca feroz del horno para que vean dónde han de morir.	
DANIEL	Señor, <i>Ábrese un horno que arderá con aguardiente</i> para pedir que te temples, doble las rodillas yo.	2075
REY	Aparta, villano hebreo.	
DANIEL	Pues amigos, fiad en Dios.	
LOS TRES	Ya a morir nos ofrecemos.	

REY	¡Mueran luego!	
[JUDÍO] I	Ya yo voy.	
REY	Pues echadlos uno a uno, para que vea el horror de la muerte el uno en otro.	2080
	<i>Echan a uno</i>	
[JUDÍO] I	¡Señor, amparadme vos!	
DANIEL	El cielo os dé fortaleza.	
ALCACER	Ya aquel adentro cayó.	2085
REY	¡Echad a estos!	
ALCACER	¡Alón!	
[JUDÍO] II	¡Valedme, Dios de Abraham!	
[JUDÍO] III	¡Valedme, Dios de Jacob!	
ALCACER	Más valiera un dios de un río. Ya están todos tres, señor, jugando ya al tres en raya.	2090
REY	Aqueste fiero rigor se ejecute en todos cuantos negaren mi adoración; todos los hebreos mueran que no me adoraren hoy.	2095
DANIEL	¡Ah, bárbaro! Tú verás presto el castigo de Dios.	

DANIEL	No es sino del Autor de todas las obras tuyas.	
REY	¿Tú me haces oposición, villano, debiendo ayuda a mi amparo y mi favor?	2120
DANIEL	No hago tal, pero aconsejo lo que te importa.	
REY	¡Traidor! Quitadle de mi presencia, quitadle todo el honor que le di, no vista ya la púrpura que le honró.	2125
DANIEL	Todo esto es tuyo, bien puedes quitarlo, y yo te lo doy.	2130
REY	No entres en palacio más.	
DANIEL	Solo entrar quiero en Sión.	
REY	¡Echadle por la escalera!	
ALCACER	Más vale por un balcón.	
DANIEL	¡Ah, Rey! ¡Qué presto verás el castigo de tu error!	2135
REY	No temo ya tu amenaza, que ya soy dios también yo.	
ALCACER	Y yo deste dios soy siervo, teman al siervo de dios.	2140

JORNADA TERCERA

*Sale la música delante y acompañamiento,
Nabucodonosor y Alcacer*

MÚSICA	<i>Los más apartados climas, los más remotos imperios, confiesan al Rey de Asiria por dios que rige los cielos.</i>	
REY	¡Qué süave me suspende la voz que mis glorias dice! ¡Y cómo el viento felice en sus ecos las aprende! Mi ser vive soberano, y en justa razón lo fundo, que si soy señor del mundo, ¿cómo puedo ser humano? Y al cielo no desobligo cuando adoración me den, que al mismo Dios le está bien tenerme a mí por amigo. Mi nombre se ha de ensalzar, que si es tanto mi poder que todos me han menester, ¿por qué no me han de adorar? Que se me postren es justo cuando a ser su dios me inclino, pues que se mueve el destino a las leyes de mi gusto. Yo mudo suertes y estados, pues no es difícil creer	2145 2150 2155 2160 2165

	que es dios el que puede hacer dichosos y desdichados.	
ALCACER	Deidad eres celestial, bien tu imperio lo merece, y a mí, señor, me parece que es cosa muy natural que un hombre de tu poder —aquí para entre los dos—, ha menester mucho dios para dejallo de ser.	2170 2175
REY	Y, en fin, ¿qué es lo que se dice de que busco adoración?	
ALCACER	Que tienes mucha razón y nadie lo contradice. Con tu imagen singular cualquier achaque se enmienda, y sus males te encomienda aquel que quiere sanar. A todos con ansia pía con tus piedades consuelas; ¡qué bravo dolor de muelas me quitaste el otro día! En ti hallan remedio eterno las reumas y los flemones, oyes, date a sabañones si llegas dios al invierno.	2180 2185 2190
REY	Solo Daniel contradice tanta deidad a mi imperio,	

	mas ya en duro cautiverio vivirá vida infelice.	2195
	¡Que un vil hebreo se atreva a estorbar la adoración que se adquirió mi ambición cuando aun el cielo lo aprueba!	2200
	Solo en su Dios confiado se atreve a ofenderme así, y aquesto me sirve a mí de tristeza y de cuidado.	
	Mas, ¿qué importa, cuando voy a eternizar mi poder? Porque yo, ¿qué vengo a ser si como los otros soy?	2205
	<i>Siéntase</i>	
	Cantad.	
ALCACER	Ya tiene segura Daniel en tan grave empeño su libertad, que si hay sueño, también ha de haber soltura.	2210
MÚSICA	<i>Todos postrados le adoran, y con rendidos afectos sacrifican a su imagen desvanecidos inciensos. Viva, pues, su ser divino en simulacros eternos, que no puede ser mortal quien pone leyes al tiempo.</i>	2215 2220

ALCACER

Idos todos, pues se ve
 rendido al común beleño,
 y nadie censure el sueño,
 que tuvo dos, y es de fe.

Éntranse los músicos y queda hablando entre sí Nabucodonosor y Alcacer

REY

¿Qué árbol es este que miro,
 cuya pompa y vanidad,
 cuya grave majestad
 no la entiendo, aunque la admiro?
 ¡Oh, qué gran misterio explica
 el árbol que estoy mirando!

2225

2230

ALCACER

Él sin duda está soñando
 con el árbol de Garnica,
 mas pues duerme, y yo aquí estoy,
 cuanto él hablare consigo
 daré a entender que es conmigo
 y que su familiar soy.

2235

Pónese junto al Rey como que habla con él y salen los jueces con recado de escribir

JUEZ II

Aquí está el Rey, nuestra maña
 la primera ceguedad
 cubra con otra crueldad.

ALCACER

Hebreos hay en la sala.

2240

JUEZ I

Muera Susana y no habrá,
 ya que no nuestro apetito,
 quien diga nuestro delito.

REY	Daniel lo declarará.	
ALCACER	Sí señor, solo ese labra la verdad con fuertes bríos, porque a los demás judíos no hay que creelles palabra; son unos perros, señor, no me han dado ni un real.	2245 2250
[JUEZ] II	De nosotros habla mal, por señas que hable mejor le diré.	
ALCACER	Picó el lenguado.	
[JUEZ] I	Cosas hablan muy ocultas. ¿Queréis despachar consultas?	2255
[JUEZ] II	Él sin duda es su privado.	
[JUEZ] I	Mucho es, para ser moderno, el valimiento en que está.	
ALCACER	Señor, yo no puedo ya con el peso del gobierno.	2260
[JUEZ] II	Nuestra pena y nuestro susto, dándole algo se mejora.	
ALCACER	¡Pardiez! Si él roncara ahora que era cosa de buen gusto.	
	<i>Hácele señas con un bolsillo</i>	
[JUEZ] II	Alcacer, por que hables bien.	2265

ALCACER	Un bolso se asoma allí. ¿Qué es esto? ¿Quién está aquí?	
[JUEZ] II	Los dos jueces somos, ten, y llegamos a apoyar.	
ALCACER	No lo tomaré, es molernos.	2270
[JUEZ] I	Cien doblas son, y es corrernos.	
ALCACER	Vengan, por no porfiar.	
[JUEZ] II	Que con el Rey nos ampare tu favor mi fe pidió.	
ALCACER	Lleguen, que aquí quedo yo, y saldré cuando importare.	2275
[JUEZ] I	Bueno es haber granjeado a este en cualquier contingencia. Llega a firmar la sentencia.	
[JUEZ] II	Ya me turba mi pecado. Señor, de una gran maldad os damos cuenta los dos.	2280
REY	Daniel, ministro de Dios, declara aquesta verdad.	
[JUEZ] I	Señor, verdad es sin duda lo que afirma nuestro celo.	2285

*Levántase el Rey de la silla y los viejos
caen acobardados*

REY	¡Que quiera afligirme el cielo con aquesta nueva duda! ¿Qué podrá significar el árbol que vide fiel?	2290
	Pero llamadme a Daniel por si aclara mi pesar. ¿Qué me quiere el Dios incierto de Daniel? Pero advertido, quiere turbarme dormido	2295
	porque no puede despierto. ¿Mas en mí cabe temor cuando del orbe soy dueño? Pero acobardarme un sueño es de brazo superior.	2300
	Y vosotros, ¿qué queréis?	
[JUEZ] II	Que contra un grave delito, conforme al común edicto, esta sentencia firméis. Pague su torpe pecado quien su honor manchó y su fe.	2305
REY	Mostrad, pues, y firmaré, aunque pese a mi cuidado.	
[JUEZ] II	Todo bien ha sucedido, ya se logró nuestro ardid.	2310
REY	Id en paz, pero advertid: yo estoy tal, que no he leído contra quién es la sentencia.	

[JUEZ] I	Dile el delito primero que el nombre, por que severo se irrite sin resistencia.	2315
[JUEZ] II	Deshonesta, torpe y fiera, adúltera fue y liviana con un esclavo Susana. ¿Qué es lo que decís?	
REY	Que muera, pues mañoso en su rigor, al proponer mis desvelos, empezaste por los celos para cegar al amor.	2320
[JUEZ] II	No hay por qué dudallo, pues los dos lo hemos comprobado.	2325
[JUEZ] I	Cierto es, señor, su pecado.	
[JUEZ] II	Susana adúltera es, claras sus culpas están.	
	<i>Sale Daniel al decir estos versos</i>	
DANIEL	¡Cielos! ¿Qué es lo que escucho? ¿Susana adúltera fue?	2330
[JUEZ] II	Sí, por el Dios de Abraham.	
DANIEL	Tu pasión se manifiesta cuando quieres encubrilla, que a una pregunta sencilla no se ajusta esa respuesta;	2335

- y aquí, con errado intento,
 juras sin necesidad,
 que adonde está la verdad,
 ¿de qué sirve el juramento? 2340
 Y antes podré yo dudallo
 cuando tu cuidado advierto,
 que hace tu crédito incierto
 la fuerza de asegurallo,
 y esa fe que en ti se mira 2345
 ni la apruebo ni me agrada,
 que verdad muy afirmada
 tiene asomos de mentira.
- [JUEZ] I Solo en observar la ley
 nuestro cuidado se emplea. 2350
- [JUEZ] II ([Ap] ¿Qué importa que él no lo crea,
 si ya le ha quitado el Rey
 el imperio y el poder
 con que nuestro intento mude?)
- [JUEZ] I ([Ap] No hace al caso que él lo dude; 2355
 no tenemos qué temer.)
- Vanse los viejos y queda[n] el Rey y Daniel*
- DANIEL ¡Que un delito tan extraño
 cupiese en tan casto celo!
 Présteme poder el cielo
 para inquirir este engaño. 2360
 Gran señor, de ti llamado,
 a tus pies estoy fiel.

REY	Yo te he llamado, Daniel, porque de un nuevo cuidado, de un nuevo asombro violento, entre sueños, no entendido, ni dudado, ni creído, me saques.	2365
DANIEL	Di.	
REY	Estame atento. Yo soñaba que vía un árbol frondoso, copado y bello, que elevado sobre sí, haciendo escala los vientos, con las hojas de su copa altivo tocaba el cielo, en cuyo extremo se vían a su tronco muchos brutos, y sus ramas todo el centro ocupaban de la tierra; y a un breve instante de tiempo, se destruyó todo el árbol, quedando libres del riesgo los brutos que a su pie estaban. Y dijo una voz del cielo: «No le arranquéis la raíz ni con fuego ni con hierro, porque aunque está destruido, volverá a nacer de nuevo con la misma lozanía en pasando siete tiempos».	2370 2375 2380
	Este es, Daniel, el cuidado,	2385 2390

	este es el segundo sueño que nuevamente me aflige; pues dices tú que es inmenso tu Dios, y pueden con Él tanto tu virtud y celo,	2395
	haz que por ti me declare esta duda que padezco, esta inquietud que resisto, esta ilusión que conservo, este temor que averiguo,	2400
	que si lo haces, te prometo, que como dueño absoluto has de mandar en mi imperio.	
DANIEL	Gran Rey, pues de mí te vales, lo que me revela el cielo te diré; pero apercibe el valor y el sufrimiento, que si fue de vanagloria el otro sueño primero,	2405
	aqueste explica el castigo que Dios contra ti ha dispuesto: el árbol que con su copa tocaba ambicioso el cielo eres tú, las aves son tus altivos pensamientos,	2410
	en cuyas alas volaste a usurpalle a Dios inmenso la adoración, cuya gloria le tiranizabas ciego;	2415
	el que el árbol se arruinase,	2420

	todo su esplendor deshecho, quedando solo los brutos es, si atiendes al misterio, que, tu soberbia postrada, ha de convertirte el cielo	2425
	en bruto incapaz y torpe, sin sentido y sin acuerdo; en bruto has de convertirte, y de los hombres huyendo, has de vivir en los campos paciendo el inútil heno;	2430
	el no arrancar la raíz, de Dios por justo precepto, porque ha de reverdecer en pasando siete tiempos.	2435
	El árbol te da a entender que a tu antiguo ser volviendo, en pasando siete años tendrás el perdón del cielo;	
	y aqueste, Nabuco, es tan inviolable decreto	2440
	de Dios que, a muy breve espacio, todo cumplido has de verlo.	
REY	Pues, Daniel, si tanto vales con tu Dios, puedan tus ruegos con Él, que revoque en mí un castigo tan violento; dueño serás de mi vida, de cuanto soy serás dueño,	2445

- si por ti llego a alcanzar
esta piedad que deseo. 2450
- DANIEL Yo le pediré a mi Dios
que reduzca a menos tiempo
el castigo que te aguarda,
pero has de ofrecer primero 2455
la enmienda a tan ambiciosa
soberbia.
- REY Yo te la ofrezco.
Mas ¿cómo no me resisto?
¿Pero cómo me convengo
a sufrir tanta ignominia? 2460
¡Oh, pese al injusto cielo!
¿No soy yo rey soberano?
¿No soy yo del mundo dueño?
¿No soy yo Nabuco? Mas ya,
al irme a buscar soberbio, 2465
me hallé, a mi pesar, rendido
de un impulso que no entiendo.
- DANIEL Pues porque tan gran castigo
sea a vista de tu pueblo,
- Salen Alcacer y otros hombres*
- babilones, escuchad: 2470
hoy castiga el Dios supremo
a Nabucodonosor,
su soberbia convirtiendo
en un bruto irracional.

REY	Es verdad, ya voy sintiendo el castigo de mi culpa.	2475
ALCACER	Por Dios, que empieza a hacer gestos.	
REY	Pero antes que me prive de la razón y el acuerdo, Daniel, yo renuncio en ti todo el poder y el imperio: rige tú, mientras que yo mi ser antiguo renuevo.	2480
ALCACER	Parece que va de veras, porque admirado y suspenso, lo mismo que mira ignora. Mas dime, aquesto te ruego, ¿en qué animal o en qué bruto se ha de volver?	2485
DANIEL	De sí mismo será, por mayor castigo, un misterioso compuesto.	2490
ALCACER	Oyes, conviértele en lobo, soñará con otro sueño.	
DANIEL	Ya parece que de Dios el castigo va sintiendo.	2495
REY	Ya [a] extraña forma siento reducido el corazón, suspenso y admirado, y a otras nuevas pasiones inclinado me llevo solo del común sentido.	

	Ya mi memoria se trocó en olvido y mi razón en un instinto errado, sin duda mudé el ser, pues ya turbado ni encuentro lo que soy ni lo que he sido. Mas ¿cómo, si soy bruto, en mi fatiga, cuando llego dudoso a discurrillo, parezco racional en conocello? Pero el inmenso Dios que me castiga, por que mis penas crezcan al sufrillo, discurso me dejó para entendolo.	2500 2505
DANIEL	Ya se ha cumplido el castigo que mereció por soberbio.	2510
REY	Llebadme, amigos, al campo, que por su aspereza anhelo. <i>Vase</i>	
ALCACER	¡Ayuda aquí, que se quiere echar por aquesos suelos! Quedo, señor, el vestido, que me toca de derecho, y usté no le ha menester si ha de cubrirse de vello.	2515
DANIEL	Alcacer, tú le acompaña.	2520
ALCACER	Comerame si es jumento.	
DANIEL	Y no le pierdas de vista que, en fin, ha sido tu dueño.	
[MANCEBO] I	¡Gran lástima!	
[MANCEBO] II	¡Gran desdicha!	

ALCACER	No me muerda, compañero, tengamos la fiesta en paz.	2525
DANIEL	Rey infeliz, yo te ofrezco pedirle a mi Dios que aplaque el castigo de tus yerros.	
	<i>Vanse y sale Joaquín</i>	
JOAQUÍN	¿Adónde, ciego y turbado, sigo mi propia pasión y, no oyendo la razón, solo escucho mi cuidado? ¿Dónde mi amor sin defensa en tan imposible empleo	2530 2535
	me vengó tras mi deseo a escondidas de mi ofensa? Este es –muera a dolor tanto– el sitio en que se ha de ver todo el sol anochecer	2540
	en las ondas de mi llanto. Aquí pagará el tributo. Campos, ¿por qué florecéis? Cielos, ¿por qué no os ponéis eterno y funesto luto?	2545
	Anéguese en sombra fría el orbe a tanto accidente, y a los soplos del Oriente no vuelva a encenderse el día. Falten las luces más bellas, y al cubrir su ardiente coche, no herede nada la noche,	2550

pues que mueren las estrellas.
 Mas ¿cómo pronuncia el labio
 las finezas que repito 2555
 cuando su propio delito
 me está acordando mi agravio?
 Si adúltera fue y perjura,
 la muerte ha de padecer;
 ¿mas cómo lo he de creer 2560
 de tan honesta hermosura?
 No es posible, acción tan fea
 no cupo en la luz que sigo.

Voces dentro

DENTRO Aquí ha de ser el castigo
 para que el pueblo le vea. 2565

JOAQUÍN Ya llegan donde ajustada
 se ejecute la sentencia.
 ¿Qué me importa su inocencia
 si muere como culpada?
 Mas su vista quiero huir, 2570
 porque en tan ciego pesar,
 si hay belleza que llorar,
 hay agravio que sentir.
 Crueles, fieros homicidas,
 ejecutad el rencor, 2575
 y quite vuestro rigor
 con una muerte dos vidas.
 Muera, pues lo quiere así
 la injusta ley de la honra,

y pues que ve mi deshonra, 2580
¡caiga el cielo sobre mí!

*Vase, tocan una sordina y salen las mujeres
y los dos jueces, y Susana cubierto el rostro
y atadas las manos*

JUEZ II Este es lugar a donde
es bien que Susana muera.

SUSANA Decid «la que en Dios espera», 2585
a quien nada se le esconde,
pero ya que he de morir,
permitid que en mi tormento

llore el mayor sentimiento
que puede el alma oprimir;
y pues nuestra ley advierte 2590
que la mayor maldición
es morir sin sucesión,

dejadme llorar mi muerte,
que entre las desdichas mías,
con esperanza viviera 2595
que de mi sangre pudiera

venir al mundo el Mesías.
No me estorbéis que con fe,
en endechas mal formadas,
llore yo con mis criadas 2600
como la hija de Jepté.

CANTAN *Hijas de Sión,*
cantemos en himnos,
que muere Susana
sin cumplir sus ritos. 2605

SUSANA	Hijas de Sión, que lloréis os pido no mi muerte injusta por torpes delitos, que Dios, que conoce pensamientos míos, me dará por ellos el premio o castigo. Nuestra ley declara que serán malditos los que en bendición no tuvieren hijos. ¡Oh Tú, que en los cielos, hermosos olimpos, eterno te llamas sin fin ni principio! Pues ves mi inocencia y en mortal suplicio permities que muera donde más te sirvo, alienta mi pena, pues has conocido que de ella te he hecho grato sacrificio; y pues mi dolor todas habéis visto, volved a decir, por si algo os obligo.	2610 2615 2620 2625 2630
CANTAN	<i>Hijas de Sión, lloremos en himnos,</i>	2635

*que muere Susana
sin cumplir sus ritos.*

JUEZ II	Haced al pueblo notoria la sentencia pronunciada del Rey.	
JUEZ I	Mujer desdichada, para escarmiento y memoria de las hijas de Israel, oye tu mortal sentencia.	2640
SUSANA	Pues os da el poder licencia, por fuerza ha de ser crüel.	2645
JUEZ I [<i>lee</i>]	«Susana, por otro nombre Azucena, hija de Cliacer y mujer de Joaquín, siendo acusada de adulterio, en cum- plimiento de nuestra ley, mandamos que sea entregada al pueblo para que muera apedreada públicamente. Dada en Babilonia y confirmada por Nabucodonosor, Rey de Asi- ria y Judea. <i>Los jueces del pueblo hebreo</i> ».	
JUEZ II	Solo el cumplimiento espera la ley nuestra. ¿Qué decís los que la sentencia oís?	
TODOS	¡Que muera Susana, muera!	
	<i>Sale Daniel, y Alcacer cargado de piedras</i>	
DANIEL	Esperad, no ejecutéis vuestra sentencia inclemente, que Susana está inocente, y presto aquí lo veréis.	2650

ALCACER	Diera porque se librara un diente, si me doliera, por que la pena que espera a los viejos se pasara. Vejetes desordenados, si se os llega a averiguar, con los dos he de gastar estos bollos bizcochados.	2655 2660
DANIEL	No temas, mujer, que el cielo jamás del justo se olvida, pues pone en riesgo tu vida para aumentar el consuelo. ¡Vive el gran Dios de Israel, que está inocente Susana! Lascivos viejos, liviana sangre de Canán crüel, no del tribu generoso de Judá, ¿cómo perdéis a Dios el temor, si veis que su brazo es poderoso? ¿Con quién decís que Susana su precioso honor manchó?	2665 2670 2675
JUEZ II	Con un mancebo que huyó, pero tu pregunta es vana. ¿Quién te ha dado presunción de averiguar nuevo indicio cuando es la de nuestro oficio suprema jurisdicción?	 2680

DANIEL	Yo puedo, pues me dio el Rey su poder, de que uso aquí.	
JUEZ II	Pues Daniel, si es eso así, digo que su gusto es ley.	2685
DANIEL	Mas porque ajuste el castigo, haga la averiguación vuestra misma confesión; y pues a probar me obligo vuestro engaño, en todo errado, llega tú, pues la culpaste y a muerte la condenaste, y tened a ese apartado donde no escuche el suceso: declara, pues que tú fuiste testigo, dónde la viste.	2690 2695
ALCACER	Armado se la ha con queso.	
DANIEL	¿Junto [a] aquel árbol estaba en el jardín, que has escrito, cuando cometió el delito?	2700
JUEZ II	Junto a un lentisco manchaba su honor.	
DANIEL	En tu rostro mismo conozco que estás mintiendo, y en tu maldad vas cayendo de un abismo en otro abismo.	2705

ALCACER	Contra los dos, por más medras, las almendras se previenen, pero aquestos viejos tienen perdido el miedo a las piedras.	
DANIEL	Ahora veréis manifiesta su culpa; deja llegar al que te ha de condenar con encontrada respuesta. Di, viejo lascivo y ciego, de tus torpezas vencido, que en vicios siempre has vivido dando materia a su fuego, ¿qué planta verde y sombría a Susana, pues dijiste que ofender a Dios la viste, en el jardín la cubría?	2710 2715 2720
ALCACER	Ea, responde con brío.	
JUEZ I	Mi culpa la voz no hallaba; junto a una carrasca estaba.	
ALCACER	Endereza ese judío.	2725
JUEZ I	([Ap] Anegonos la borrasca.)	
ALCACER	Miente, y es gran picardía que Susana no podía fiarse de la carrasca.	
DANIEL	Hombre a quien castiga Dios, ya tu culpa has confesado,	2730

pues habiendo discordado
 os convencisteis los dos;
 vana es ya cualquier disculpa.
 Hebreos, Susana es buena, 2735

Desátala

y así el rigor de la pena
 hoy pagará quien la culpa.

JUEZ I Sentencia es muy ajustada,
 que es verdad que los dos vimos
 a Susana, y la dijimos 2740
 nuestro torpe amor.

ALCACER ¡Pedrada!

JUEZ II Y ella constante al oillo.

DANIEL Callad, no lo refiráis,
 que pienso que os deleitáis
 otra vez al repetillo: 2745
 llevadlos.

SUSANA Justo Daniel,
 profeta santo, yo soy
 la ofendida, y la que estoy
 de su delito crüel
 infamada; pues si Dios 2750
 nos manda que perdonemos,
 y mil ejemplos tenemos,
 hallen piedad estos dos,
 basta que hayan confesado,
 no mueran por causa mía, 2755

JOAQUÍN	Di al hombre más venturoso, al más fino y más amante. Esposa, mi bien, señora, loco de contento estoy. ¿Que eres mía y tuyo soy? De alegría el alma llora; nunca llegué a presumir que en ti cupiese traición.	2780 2785
SUSANA	Estando en mi corazón, mal se te pudo encubrir.	
JOAQUÍN	Justo Daniel, hoy los dos tenemos vida por ti.	2790
DANIEL	Nada me debéis a mí, que esta fue hazaña de Dios.	
JOAQUÍN	¡Que he vuelto a ver tu beldad!	
SUSANA	Esposo, en tan justo empleo, no eche a perder el deseo lo que ganó la verdad; vamos adonde le demos gracias a Dios soberano de que me libró su mano.	2795 2800
JOAQUÍN	Todo mi amor es extremos.	
DANIEL	Venid, y al supremo Autor se rendirá vuestro celo.	
JOAQUÍN	Vamos, y hoy se llevó el cielo lo que le toca al amor.	2805

Vanse todos y queda Daniel

DANIEL	Señor, hazaña más grande os queda ahora que obrar, y os tengo de importunar hasta que el pecho os ablande. El Rey, de sí enajenado, vive en bruto convertido, y solo tiene sentido para llorar su pecado: halle clemencia su error, pues para vos, Rey piadoso, es el coro más gustoso el llanto de un pecador.	2810 2815
<i>Vase y sale[n] Alcacer y dos asirios</i>		
[ASIRIO] I	Ya que han quedado por ley los dos viejos castigados, queremos, de ti guiados, que nos enseñes al Rey, que en fábulas ni en historias se ha visto asombro mayor, y este ha quitado el valor a las antiguas memorias.	2820 2825
[ASIRIO] II	¿Que, en fin, está tan ajeno de todo humano estatuto?	
ALCACER	En su especie está tan bruto que pace en la tierra el heno, la yerba rumia en los prados, los hinojos y tomillos,	2830

¡oh, cuando él come cardillos
 es que tiene convidados!
 Y ciega el alma y ajena,
 ni mira ni escucha al vello, 2835
 y yo para conocello
 le eché al cuello una cadena,
 y siempre su guarda he sido,
 que así Daniel lo ordenó.
 Pero aquí cerca sonó 2840
 de la cadena el ruido;
 él es, que a buscarme viene,
 hojas royendo y raíces.
 Hijo Marzoque, ¿qué dices?

*Sale el Rey vestido de animal arrastrando
 una cadena al cuello*

[ASIRIO] I Rara forma es la que tiene. 2845
 ALCACER Ahora le veréis paciendo
 linda grama.
 [ASIRIO] I Su ambición
 se ha trocado en compasión.
 [ASIRIO] II Señas hace y no le entiendo.
 ALCACER Pues, ¿quién le podrá entender 2850
 cuando él no se entiende a sí?
 ¿Qué dices? ¿Que me esté aquí?
 ¿Que eres mula de alquiler?
 [ASIRIO] I ¿Qué dice?

[ASIRIO] II	¡Que así se llegue a mirar quien rindió el mundo a su brío!	
ALCACER	Mucho come ustedé, Rey mío, vamos a forrajear; llevarle de villa en villa no fuera muy mal ardid, ¿quieres te lleve a Madrid con el oso y la monilla?	2880 2885
	Anda, que en estruendo hambriento yo te meteré en un trigo.	
	<i>Sale Daniel y toda la compañía, y Nabuco se le echa a los pies</i>	
DANIEL	Todos os venid conmigo, veréis el mayor portento.	
ALCACER	Daniel es este que ves. ¿Conócenle tus delirios?	2890
DANIEL	Este es vuestro Rey, asirios, veisle aquí puesto a mis pies. Pueblo, ¿qué ejemplo mayor quieres del sumo poder de Dios? Amar y temer debe el hombre a su Criador, y no os debéis admirar desta ambición derribada, que quien le formó de nada, le pudo así transformar. Y tú, castigado Rey, mira en tu infelice estado	2895 2900

cómo te ves humillado
de más poderosa ley. 2905
Prueba a decir que los hombres
te adoren, intenta hablar,
sin que en tan bajo lugar
de tu mismo ser te asombres.
Mira en tus penas mortales 2910
para humillar tu poder,
si Dios hubo menester
máquina en duros metales.
Que ya estás humilde sé,
que el poder de Dios confiesas, 2915
que reconoces y besas
la tierra que tuya fue.
Señor, que de tantos cielos
a un movimiento reduces
la luz para tantas luces 2920
por tan varios paralelos,
y con venerable espanto
y eternas aclamaciones
angélicos escuadrones
te están aclamando santo, 2925
fe tengo que si él te pide
perdón, que lo ha de alcanzar.
¿Quieres a Dios aplacar?
¿Quieres que su enojo olvide?
Pues levanta el rostro al cielo, 2930
su justo enojo detén,
que así aplacaba Moisés
a Dios, orando en el suelo.
Habla a Dios, pide perdón,

aunque mal los labios abras; 2935
 con Dios no importan palabras,
 que Él te entiende el corazón.
 ¿Pésate de haber pecado?
 ¿Sientes de habelle ofendido?
 ¿Estás muy arrepentido? 2940

REY Sí.

DANIEL Pues Dios te ha perdonado.
 Cobra tu ser sin recelo,
 pues ya el perdón alcanzaste,
 y pues mi voz escuchaste,
 oye agora la del cielo. 2945

Levántase Nabucodonosor y al mismo tiempo tocan chirimías y aparece un Ángel en un vuelo

ÁNGEL Babilonios, atendedme,
 pues Dios por mi boca os habla.
 Dios tenía determinado
 en su mente soberana,
 que siete años padeciese 2950
 Nabuco desdicha tanta,
 y a los ruegos de Daniel
 su sentencia revocada,
 lo redujo a siete meses;
 ya perdón su culpa alcanza, 2955
 ya Dios permite que vuelva
 a la diadema sagrada
 de Rey, y es su voluntad

	que dejéis ir a su patria libre al pueblo de Israel.	2960
REY	Yo os doy, Señor, la palabra, pues sé que el que se os opone ninguna fuerza le basta.	
ÁNGEL	Pues queda en paz Babilonia, y tú, Rey, que a Dios aplacas, vive humilde sin que irrites su justicia soberana.	2965
REY	Todo, Señor, os lo ofrezco, y a ti, Daniel, pues con ansias alcanzaste mi perdón.	2970
JOAQUÍN	Tus piedades nos restauran.	
SUSANA	Tu celo todo lo puede.	
DANIEL	A Dios le debéis las gracias, dadle alabanzas eternas. Y aquí, Senado, se acaba el <i>Bruto de Babilonia</i> , y las tres plumas postradas a vuestras plantas os piden el perdón de tantas faltas.	2975